

la civilización, y nos hacemos momolitos, tapias, para no oír los agustos rumores de la cultura universal.

En cambio, somos fuertemente inclinados á lo superficial y á lo concupicente. Nos caemos de trapecio por cualquiera novedad del género chico; nos sentimos otros con un específico para desteñir la piel oscura: nos perdemos por unas enchiladas de patente, y nos envenan materialmente con un crimen de esos que iastiman el alma.

* *

Por eso es que el descubrimiento del Polo ha causado en esta hermosa porción del Valle de Lágrimas, menos impresión que el tifo de la Conesa ó los intoxicados en Puebla. ¡Quien vá á comparar á Cook con Darío Pizano! ¡Quien cambiaría á la Griffél, ni aún con diez pesos extra de guantes, por el primero de estos distinguidos vertebrados! ¡Qué aficionado se caería muerto con tres locos por un boleto de sombra, para poder observar á este denodado CHAMPION de la nieve!

Si en lugar de abrazar con fé la noble é ingrata profesión de explorador titulado, se arranca Mr. Cook de segundo espada, y le empaña la gloria al MACHACO, ya habría llegado aquí al apoteosis popular, al apocalipsis del jorongo y al juicio final de la admiración de sollate y mescal de punta; si en vez de dedicarse con amor al cruel oficio de descubridor y profeta de tierras vírgenes, se tantea, y prefiere dragonearla de transformista, prestidigitador de número ó burlador de Cárcels, dá el gran golpe, se sube de una maroma al pedestal de la gloria, y se capta la estimación de todos los descendientes de Cuauhtemoc; si en vez de darla por la geografía ambulante, por las andadas monstruos y por la predicación en despoblado, se dedica al profesorado criminal, á la perpetración

de delitos de primera calidad, al rapto, al incendio y al homicidio civil y doméstico, se vá con palma; arma el gran mitote, lo canonizan, le ponen su nombre á unos cigarros del 'Buen Tono,' sale fotografiado en todos los periódicos, lo defiende el gobierno, y se eterniza su memoria en el corazón de todos los buenos ciudadanos.

* *

Es la verdad, En la actualidad dá mejores resultados ser munícipe ó arquitecto que santo milagroso; un relojero tiene más aceptación social que un botánico de edad avanzada; Cosme Acosta no se cambiaría por Schopenhauer, las tareas cerebrales y filantrópicas se ven con menosprecio: los artistas están expuestos á morir de inanición, los sabios están destinados á perecer de debilidad, y los que por amor al arte dedican sus días á algún entretenimiento digno de elogio, no tienen más porvenir que la tumba helada.

—Ya sabe Ud. licenciado, que acaban de descubrir un Polo en Estados Unidos! —Ni á calor me llega, viejecito. Yo soy gente de negocios y no un pernicioso lector del "Imparcial." A mi lo que me importa es que me suban el sueldo (me tienen ahorcado por desgraciados setenta y cinco) para poder dar forrage suficiente á los de mi tribu, y no que descubran planicies sin habitantes ni Tribunal de Circuito. De aquí á que se establezca un recreo baratito para ir allá, ya no queda de nosotros ni el cráneo. Acábate tu copa y vámonos á la otra; ¡yo pago!

* *

Ciertamente, lo que pasa es bochornoso. y ¿quien de ustedes se atrevería á ir en estas condiciones á descubrir el Polo?

SUTANO PEREZ.